

A. Y. Jackson (1882-1974) fue una de las primeras fuentes de inspiración para el grupo de artistas de Toronto que buscaban un nuevo lenguaje para expresar el paisaje canadiense. Su obra "Arce Rojo" fue adquirida por la Galería Nacional de Canadá en 1914.



Pinturas de Lawren Harris en el Museo Kleinburg, de Ontario.

Mientras tanto, Thomson continuaba pintando en el norte. Sin lugar a dudas que ya estaba por alcanzar su madurez artística cuando murió trágicamente ahogado en su amado Parque Algonquin en 1917.

Sin haberse constituido legalmente y sin minutas ni juntas regulares, en 1920, los artistas restantes, Carmichael, Harris Jackson, Lismer, MacDonald y Varley formaron el Grupo de Siete. En su primer catálogo publicado en Toronto en ese mismo año, los artistas declararon que ellos "habían compartido por varios años puntos de vista similares en lo concerniente al arte en Canadá". Ellos, como Harris, pensaban que un arte debía crecer y florecer en el país antes de que éste fuese un verdadero hogar para su pueblo; ellos creían que estaban dando solución a un problema social y reaccionando a la naturaleza propia de su país.

Con firmeza y convicción sostenían que su trabajo era simbólico del desarrollo que el país necesitaba para convertirse en poderosa nación; sin embargo, consideraban que no eran los únicos artistas que estaban realizando un trabajo con significado. Motivando alabanzas, así como fuerte crítica, sus pinturas establecieron en Canadá al Grupo de Siete como modernistas.

Como abiertos defensores de este nuevo estilo canadiense de pintura, Jackson, Lismer, MacDonald y Harris no tuvieron ningún empacho en tomar el estrado, y pluma en mano empeñaron a defender sus puntos de vista. A pesar de que su visión

y habilidad no fue reconocida en su época, más tarde fue muy vitoreada y como resultado, sus obras se abrieron paso al seno de colecciones privadas y galerías. Las obras del Grupo de Siete se convirtieron en monumentos al paisaje silvestre canadiense y a los habitantes del norte; en síntesis, son obras maestras que expresan un sentir más pleno de la calidad del canadiense.

A. J. Casson, joven protegido de Carmichael, se unió al Grupo de Siete en 1925 al haberse separado Johnston. Hoy, a los 79 años, es el único sobreviviente del grupo original y sigue siendo su elocuente portavoz. Aún lleva una vida activa y sigue pintando.

Edwin Holgate, quien ahora vive en Quebec, y Lemoine Fitzgerald de Manitoba, quien murió en 1956, fueron los últimos dos artistas que estuvieron asociados con el Grupo de Siete.

En 1933, los artistas aumentaron el grupo y llegaron a ser el grupo más grande y representativo de pintores canadienses.

El Grupo de Siete, representado ahora en innumerables galerías a lo largo de todo Canadá, y en especial en la McMichael Canadian Collection en Kleinburg, Ontario, cerca de Toronto, logró dar a Canadá un arte que llegó a ser aceptado como distintivo de Canadá y que dejó una indeleble impresión en la conciencia del país así como también dio una importante imagen para el resto del mundo.